Antonio Paso (hijo) y Francisco G. Loygorri

¡Me casó mi madre!

SAINETE EN UN ACTO, EN PROSA

MUSICA DEL MAESTRO

Jacinto Guerrero

Copiright, by
Antonio Paso (hijo) y Francisco G. Loygorri.-1926

M A D R I D
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
CALLE DEL PRADO, NUM 24
1926

Archivo Guerrero

Archivo Guerrero

¡Me casó mi madre!

Archivo Guerrero

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, o se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder o negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

—

Droits de representation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hôllande.

—

Queda hecho el depósito que marca la ley.

Archivo Guerrero

¡Me casó mi madre!

SAINETE EN UN ACTO EN PROSA

ORIGINAL DE

Antonio Paso (hijo) y Francisco G. Loygorri

MUSICA DEL MAESTRO

Jacinto Guerrero

Estrenado en el TEATRO MARTIN, de Madrid, la noche del 29 de octubre de 1926.

MADRID

TALLERES GRAFICOS PIÑERA

MORATIN, 63

1926

Archivo Guerrero

Archivo Guerrero

REPARTO

Personajes	Interpretes
PACA	Srta. Peris.
TOMASA	Sra. Corro.
ISIDORA	Srta. López.
CRIADA	« Balaguer.
VENUSTIANO	Sr. Aparici.
GENARO	« Heredia.
TIBURCIO	» Moreno.
INDALECIO	« Morales.
MATIAS	« Alba (G.)
DAMIAN	« Vilches.
ROMUALDO	« Lobera.

Vecinos y vecinas.

La acción en Madrid. Epoca actual.

Archivo Guerrero

Archivo Guerrero

ACTO UNICO

Decoración de un gabinete de la clase media; un armario de luna, unas butacas y una lámpara sobre una mesita; dos mecedoras con pañolillos de flecos en los respaldos. Todo muy coquetón, pero con detalles de una elegancia extravagante. Es decir que, el «Confort» *debe ser precisamente presidido por una «ordinariez elegante».*

En escena TOMASA, *mujer de unos cuarenta años, aún de buen ver, ordenando sobre la mesa varias prendas que va sacando sucesivamente del armario. Después se pone a cepillar un frack con amoroso cuidado. Es de día.*

TOMASA. ¡Ajajá! Ni una mota siquiera. ¡Y que monísimo va a estar el hijo de mi vida! Ahora una flor en el ojal. Bueno, me lo rifan con más ansia que si fuera un juego de cacerolas.

GENARO. *(Desde dentro.)* ¡Madre!

TOM. ¡Hijo! *(Cayéndosele la baba.)*

GEN. ¡Echeme usté la camiseta!

TOM. Ahí va, precioso.

GEN. *(Dentro.)* ¿Donde está la camisa?

TOM. Encima de la cama la tienes.

GEN. ¡Uy qué bonita!

TOM. La última moda. En este memorable día, en que vas a casarte, no quiere tu madre que te falte ningún detalle.

GEN. Pero me está muy larga. ¡Anda lo que me cuelga!

TOM. Hoy es lo indicao, hijo mío. Toma: ahí van los tirantes. Y date prisa, que ya no tardará en venir tu futuro suegro para llevarte a la iglesia.

Archivo Guerrero

GEN. Descuide usté, madre. Rabiando estoy por verme allí junto a la Paca.

TOM. ¡Angelito! Es un bibelot. Por supuesto que, buen trabajo me ha costao educarlo de esa manera. Ahora que, en vez de un hijo, me ha salido un San Nicanor de mazapán, por lo bueno.

GEN. *(Dentro.)* ¡Echeme usté la corbata!

TOM. ¿Cuál de ellas?

GEN. ¿Cuál ha de ser? La de lazo.

TOM. Voy. Y date prisa, que falta poco.

GEN. Ya le he dicho a usté que estoy rabiando.

TOM. Pues ahí va el lazo. *(Tira las prendas hacia la izquierda, al tiempo que entra el señor* TIBURCIO, *menestral adinerado, vestido con pantalón chanchullo, levita y chistera, todo muy nuevo, pero que le estará como a un Santo Cristo dos pistolas.)*

TIBURCIO. ¿Hay licencia, señá Tomasa?

TOM. ¡Caray! ¡Pero si es el señor Tiburcio!

TIB. ¿Qué? ¿Se ha pasmao usté?

TOM. Como que viene usté de un modo que es talmente un pollo bien.

TIB. Es que ayer acordamos los invitados a la boda ponernos de tiros largos, pa solemnizar más la cosa. Y vamos a venir todos con tal elegancia que esto va a parecer una fiesta en el Palas.

TOM. ¡Ya, ya! ¡Qué levita!

TIB. Dos veces me la he puesto: una, cuando me nombró Don Melquiades alcalde de barrio, y otra, pa ir con un pendón una tarde.

TOM. ¿Y pa ir con un pendón se puso usté a la...?

TIB. Era el día del Curpus, señora. Pero, bueno, ¿dónde está el novio?

TOM. Ahí, acabándose de vestir. Más guapo está que un sol. Como que ha salido a mí en todo. Mis ojos, mi boca, mi pelo... Y luego, como es un real tipo...

Archivo Guerrero

Ahí lo tiene usté está pa comérselo. *(Sale* GENARO, *tipo muy escuálido y tímido. En mangas de camisa, con pantalón, tirantes colgando y una chistera puesta.*

TIB. Tié usté razón. Es un tipo.

TOM. *(Abrazándole.)* ¡Hijo de mi vida! ¿Pero pa qué te has puesto la chistera tan pronto?

GEN. Es que me he dao de ese frasco ande tié usté la mandolina, y me he puesto la chimenea pa que se me pegue el pelo.

TOM. *(Medio llorosa.)* Déjame que te dé otro beso.

GEN. Madre, ¿pero es que se va usté a echar a llorar ahora?

TOM. Es que cuando me ha acuerdo de que desde hoy eres de otra, y antes sólo eras mío, pa mí, pa tu madre...

GEN. Y de usté, como antes. Además, que si yo me caso es porque usté lo ha querido. Usté me ha buscao la novia, usté fué la que le pidió relaciones...

TOM. Eso es cierto. Con decirle usté que hasta yo he tenido que llevarles al cine.

GEN. En un palabra: que usté ha sido la que lo ha hecho todo.

TIB. Pues desde hoy tienes que ser tú el que entre en faenas.

GEN. Señor Tiburcio, no me avergüence usté, que me coloreo.

TIB. ¿Y a qué esa prisa en casar a esta criatura?

TOM. Porque una madre debe estar en tó, y cuando observa que su hijo se levanta toas las mañanas de la cama con unas ojeras que paece que lleva gafas de concha, debe pensar en casarlo.

TIB. ¡Eso es lo justo, sí, señora! Ante tó la salú.

Archivo Guerrero

TOM. Como que si no le arreglo pronto la boda se me va ol otro mundo.

GEN. *(Con cara de idiota.)* ¿A América?

TIB. Por lo menos, pa Manila.

TOM. ¡Y como la cosa no admitía espera!...

TIB. La cosa no admite espera nunca. Uno también ha sio joven y sabe...

TOM. Le busqué a la Paca, que es una muchacha buenísima; y de honrada no hay que hablar. Más decente es que una supertanguista. Mi Genaro es su primer novio; y si ella tié dinero, mi hijo no va ir a casarse descalzo.

TIB. Sería una gorrinería, señora.

TOM. Nuestra es la mejor polllería y huevería de la calle, y, en cuanto a los suegros, ya sabe usté que son dueños de la mejor tocinería del barrio.

TIB. A mí, el suegro es el que me ha parecido antipático ¿No es uno gordo que está siempre en el quicio?

GEN. Usté lo confunde con el cerdo que hay colgao en la puerta.

TOM. Yo a él no le conozco, porque siempre que he ido a su casa estaba en el matadero por mondongo. Pero lo que es la madre, la señá Isidora, es lo que se dice una bella persona. Y con lo que tiene la chica y lo que tiene éste, el día que lo ajunten pueden ser felices.

TIB. Eso, de seguro. Ahora que a mí ni aun con ese relato me convence usté. El hombre ha nacido para ser libre. El suicidio antes que el matrimonio. Y, créame usté, si no fuera por la amistad que nos une, yo no autorizaba con mi presencia este disparate.

Archivo Guerrero

GEN. ¡Señor Tiburcio que va usté a dar un disgusto a mi madre!

TOM. Déjale; él ha sido siempre enemigo del matrimonio.

TIB. Y a mucha honra. Soltero y solo en la vida. Y, si no, fíjese usté pa qué la sirvió a usté casarse.

TOM. *(Transición)* No me lo recuerde usté, señor Tiburcio.

GEN. Señor Tiburcio que no hace usté más que meter la pata.

TIB. Lo que yo meto son las verdades como puños.

TOM. Tiene usté razón, Señor Tiburcio. Pero todos los hombres no son como el Señor Venustiano, el padre de éste, que me salió más enamorao que un gato en Enero. En ocho años que hemos estao juntos, hice un balance y había tenido sesenta y tres novias.

TIB. Como que yo he conocido hombres enamoraos; pero Venustiano, en el bello sexo, ha hecho más estragos que un chófer loco.

GEN. No llore usté, madre.

TOM. Tiés razón, hijo. Hoy tiene que ser todo alegría en esta casa. Y vamos a disimular, que hay viene ya el Señor Indalecio, el confitero, y el Señor Matías, el de la Compra-Venta de la esquina.

GEN. ¡Andá y vienen todos de etiqueta!

TIB. Ya te he dicho que es un acuerdo para darle importancia a la boda. *(Salen el Señor* INDALECIO *y el Señor* MATÍAS, *tipos de comerciantes, con levitas y sombreros de copa. El primero llevará una «mordaga» regular, y el segundo una etiqueta en la manga de la levita y un ramo de flores.)*

MATÍAS. Señores, se les saluda.

INDALECIO. Ahí tenemos al novio.

MAT. Y que está pa comérselo.

Archivo Guerrero

TIB. Me habéis achicao, lo confieso; vais de primera Comunión.

MAT. Bueno, y lo que hace la ropa. Vamos tú y yo, por ejemplo, por la calle con nuestro mandil del trabajo, y nadie se fija; salimos éste y yo a la calle con estos trajecitos, y toó el mundo nos sigue...

GEN. Tirándoles piedras.

TOM. Bueno, ¿y a que se debe...?

IND. Pos ná: que aquí el Señor Matías y yo, que, antes de ir a la iglesia, hemos acordao subir a ver al chico, después de tomar unas limpias.

GEN. Ya veo que viene usté con una copa de más. *(Por la chistera.)*

MAT. Ahí te va este ramo de flores. Estréchalas sobre tu corazón, y que la Virgen...

IND. Pero, por la Virgen, señor Matías, que el ramo lo hemos comprao para la novia. Pa éste, la pipa.

GEN. ¿Qué pipa?

IND. Un modesto obsequio.

MAT. Y creo que muy acertao, porque en el día de tu enlace, la pipa es lo que más te agradará. Toma, y que te dure. Y ahí va la escobilla, para que la limpies de vez en cuando.

IND. Bueno, Señor Matías, déjese usté de etiquetas.

TOM. Sí, déjese de etiquetas en las prendas. *(Quitándole la que lleva.)* Y dejar que acabe el chico de vestirse, que han dao las nueve y no tardará en venir el futuro suegro.

MAT. Entre tóos le ayudaremos.

IND. Ahí viene la gente.

TIB. Es el Señor Damián, el portero. ¡Andá, y viene conteniendo a las vecinas solteras, que aquí llegan todas a darte la enhorabuena! *(Entra el Señor Damián, el portero, vestido con traje de cochero de*

Archivo Guerrero

librea, conteniendo a todas las VECINAS, *que vienen a felicitar a Genaro por su boda. Irrumpen con loca algarabía, abrazándole.)*

TOM. ¡Mi hijo! ¡Qué me lo magullan!

MÚSICA

TODAS Queremos todas felicitarte
antes que vayas, chico, a casarte.
¡Ay, Genarillo, que guapo estás,
con ese traje tiras pa atrás.

TOM. Chicas, despacito
y no apretujar,
que a mi pobre chico
lo váis a atontar.

GEN. Oye, tú, Pascuala,
ten mucho cuidao,
que con ese sobo
me la has arrugao. *(Por la chistera).*

TODAS Oye, pollo con chistebereberá.
¿Quieres otra que te quiebereberá?
Mira, que mis dos ojibibiribitos
buscan quien les dé un besibiribitó.
¡Ay, que bien
que le sienta de chipén!
Y le está
pero que pintipará.
¡Qué monín,
si parece un figurín!
¡Genarín,
hoy vas a todo postín!
No dudar
que en la Iglesia hoy al entrar
gritarán
el cura y el sacristán
de emoción

Archivo Guerrero

al ver tu presentación
y dirán
¡vaya un tío más barbián!
¡Chis, chis, chista el pollo pera en el jazz band!
¡Chis, chis, chista y ríe alegre de champán!
¡Chis, chis, chisterita loca de París'
¡Chis, chis, chisme propio de un chisgarabis!
(Para final del número bailan todos.)

HABLADO

UNA. ¡Hay que ver lo guapo que está!

OTRA. A mí me paece talmente Charlot.

UNA. *(Suspirando.)* ¡Ay, quién fuera ella!

TOM. Bueno, basta, que me lo vais a dejar inútil pa la noche.

TIB. Iros pa la iglesia y, en cuanto veais aparecer al novio, gritáis hasta el afonismo.

UNA. Así se hará. ¡Vámonos, chicas!

OTRA. ¡Viva el novio!

TODAS. ¡Viva! *(Hacen mutis.)*

TOM. *(Fijándose en Damián.)* Y qué SeñorDamián. ¿Qué le trae a usté por aquí?

DAM. Me trae un apetito que ya verán ustés luego. Porque supongo que habrá comida en abundancia.

TOM. Sí, hombre, sí.

DAM. ¡Ah, es que yo si no como, no me divierto! A mí me da usté un cordero, y... ¡zás, zás!, de dos bocaos ha desaparecido.

TIR. ¡Camará qué tío deglutiendo!

DAM. A mí me da usté seis capones, y como si no me diera usté ná.

GEN. Vamos, que a usté hay que darle una paliza. *(Suena un campanillazo tremendo.)*

TOM. ¡Al fin, ya está ahí!

GEN. ¿Quién?

Archivo Guerrero

TOM. Tu suegro; ya era hora que le conociéramos.

TIB. Tardío, pero seguro.

CRIADA. *(Entrando.)* Señá Tomasa.

TIB. Dile que pase; somos de confianza.

DAM. Hazle entrar por ahí, so berzotas.

CRI. ¡Que no es por ahí, que no pasa!

TIB. ¿Cómo que no pasa? ¡A que te doy un lique!

CRI. Que no pasa, porque ese que ha llamao no es el que ustés esperan.

IND. Pues acaba ya, so Bertini.

TOM. Pero, ¿quién es? ¡Habla!

CRI. Yo no le conozco; pero viene muy achicao, y dice que quiere hablar a solas con la señora.

TOM. ¿Conmigo? ¿Y a dicho su nombre?

CRI. Ahí tiene usté su tarjeta. Me ha dicho que, si no tenía usté a mano un revólver o un tubo de sublimado, que se la entregara.

TOM. ¿Qué misterio es éste? *(Coge la tarjeta y lee; al pronto no quiere creer lo que ven sus ojos, y se restriega fuertemente los párpados; después queda como anonadada.)* ¡Jesús! ¡El! ¡Y en qué día!

GEN. ¿Qué es eso, madre? ¿Es que se ha puesto mala la Paca?

IND. ¿Pero es que se ha aguao la boda?

DAM. ¡Hombre, y con seis conejos que tenía la paella!...

MAT. Pero es que...

TOM. ¿Pero es que os queréis callar un momento?

GEN. ¡Madre!

TOM. No es nada, hijo; es un asunto que tengo que ventilar yo sola... Hacerme el favor de pasar ahí un momento, y no salgáis hasta que yo llame.

IND. Rediez, ¿pero qué es lo que pasa?

TOM. Nada; luego lo sabréis todo.

DAM. ¡Yo, con tal de que el arroz no se pase!...

Archivo Guerrero

MAT. ¡Ale, vamos pa adentro! *(Van haciendo mutis y queda el último Genaro.)*

GEN. Hasta luego, madre, y, si le hago falta a usté, no tié usté más que llamarme.

TOM. Vete tranquilo, hijo.

GEN. Y no deje usté, antes de irnos a la iglesia, de darme esos consejos que me ha prometido, respective a lo que tengo que hacer esta noche con la Paca. Ya sabe usté lo corto que soy.

TOM. Ve tranquilo. *(Se hacen una cucamona, y mutis de* GENARO. *Tomasa queda un momento suspensa y, tras de reflexionar, dice.)* Sí, le recibiré; llega en un día que no puedo negarle nada. Vete, y dile que pase. *(Hace mutis la* CRIADA. *Hay una pausa y, a poco, entra* VENUSTIANO, *marido de la Tomasa; es un tipo muy cómico, de juerguista madrileño, aunque viene muy derrotado por su mala vida.*

VENUSTIA. ¡Tomasa! ¡Déjame que te bese! *(Arrodillándose.)*

TOM. Venustiano. Haz el favor de no tocarme ni al pelo la ropa, porque es que te doy un mamporro que te dejo más chato que una hucha.

VEN. ¡Tomasa! Déjame que te bese la mano, esa mano que hoy me repudia y que tantas caricias me ha hecho y tan suaves.

TOM. ¡Granuja! ¿Qué es lo que vienes a buscar a esta casa?

VEN. ¡Cariño! Reconozco que soy más fresco que la horchata de chufas. Reconozco también las charranás pero estoy arrepentío y vengo a que me perdones y a prometerte que desde hoy en adelante seré más fiel pa ti que una balanza contrastada.

TOM. Lo que a ti te pasa es que no tienes cuartos, y vienes aquí a ver si matas el hambre.

Archivo Guerrero

VEN. Eso lo dices porque me has visto mirando el escaparate de la tienda.

TOM. ¿Buscabas algún pollo gordito?

VEN. Buscaba a un pollo, pero pa comérmelo a besos; a mi hijo, que sé que hoy se casa, y quiero darle un beso que le haga un cardenal en los morros.

TOM. ¡Venustiano! Te oigo y no sé como no salto a tu cuello y te estrangulo. ¿Pero es que aun tiés lacha?

VEN. Mátame, si es tu gusto. Pero repara en que, muerto y todo, yo bendeciré la mano que me mata.

TOM. ¿Pero es que no te acuerdas de lo que me hiciste sufrir con la estanquera?

VEN. Aquéllo, acabó en humo

TOM. ¿Y el lío de la bailarina?

VEN. Esa bailarina salió danzando; te lo juro.

TOM. ¿Y la otra, la andaluza aquélla?

VEN. Con aquella no pasó nada.

TOM. ¿Vas a negar que te cogí con ella de un modo que no daba lugar a dudas?

VEN. Lo reconozco; pero acuérdate que, de recién casaos, te sorprendí yo un día a ti también jugando al zurriago escondido, en el Pardo, y, después de que te perdoné, no te lo he vuelto a mentar tan siquiera.

TOM. ¡Calla! Que pué oirte el chico, y me moriría de vergüenza. Pero lo que no te perdonaré nunca es tu última hazaña. Mandarte a la estación a retirar un vagón de huevos, hace tres años, y no aparecer hasta ahora, después de haberte gastao el dinero con alguna golfanta. ¿Qué disculpa tiene eso?

VEN. Mujer, reconoce que está mal que una mujer mande a un hombre por... cascarones.

Archivo Guerrero

TOM. ¿Y tus borracheras?

VEN. Eso sí que no; fuera de las horas de las bebidas, ya no lo pruebo. Conque, perdóname ya, y tréeme al chico, pa que pueda darle un beso antes de casarse, y tráeme antes algo de comer, que me muero.

TOM. ¿De comer?

VEN. Sí, mujer, cualquier cosa. ¡Anda, Tomasa, tráeme algo que engulla! ¡No seas tirana!

TOM. ¿Tirana? Te traeré algo. Ya sabes que siempre he sido mejor que tú.

VEN. Gracias Tomasa; eres un angel.

TOM. ¡Basta de coba! Después de la boda hablaremos muy seriamente.

VEN. Todo lo serio que quieras; pero tráeme algo.

TOM. ¿Y qué te traigo? En casa no hay más que unas morcillas de sangre, que ayer me mandó cómo regalo el suegro del chico.

VEN. Pues tráetelas. Pero tráetelas todas.

TOM. ¿Todas? ¡Uy, qué hombre! ¡Perro, más que perro'

VEN. Dame la morcilla, Tomasa!

TOM. Lo merecías con estricnina.

VEN. Servida por esas manos bienhechoras, me parecería un «sanwich». Ven que te las bese. *(Se arrodilla y le besa las manos.)*

TOM. Vamos, quita; quita... *(En este momento aparecen todos los que han hecho mutis, que sorprenden el cuadro.)*

TIB. !Arrea!

IND. ¡Venustiano!

DAM. ¡La vérdiga!

MAT. ¡El Tenorio!

GEN. ¡Padre! *(Se echa en sus brazos. Hay un momento de emoción en que los dos sollozan.)*

Archivo Guerrero

SOCIEDAD DE AUTORES

VEN. ¡Hijo! Hijo mío; te veo y me parece que tengo a Edmond de Bries entre mis brazos. Eres toda mi estampa.

TOM. ¡Maldita sea tu estampa!

VEN. ¿Qué quieres, Tomasa? Es la voz de la sangre, que no puede estar oculta. ¿Me vas a permitir que le dé otro beso? ¿Me vas a dispensar que lo estruje? ¿Me vas á preparar eso al comedor?

TOM. Voy. *(Aparte a él.)* Y a ver lo que le dices.

VEN. Descuida. (TOMASA *hace mutis.)*

IND. Bueno, Venustiano, cuéntanos: ¿qué ha sido de tu vida?

VEN. Por ahí la he derrochado a manos llenas. Mi hijo ya puede oírme, porque es un hombre. Las faldas son mi debilidad, y me arrastran al vértigo. Y ahora, con esa moda de llevarlas tan cortas me precipitan hasta el delirio. Yo veo a una mujer que se contonea y que asoma por debajo de ella dos pantorrillas de esas que te sientes antropófago, y la sigo hasta California, aunque se vaya andando. Por eso no os extrañará que haga esos mutis de diez a cuarenta meses.

MAT. Es que eres un ansioso.

VEN. ¡Que me subyugan, señor Matías!

DAM. Pues en eso, su hijo no ha salido a usté. De seguro que él no ha tenío más novia que con la que se va a casar, ni ha visto más mujer que esa.

GEN. Y que lo diga usté. Las mujeres, no las he visto más que por fuera.

VEN. Pero, ¿será posible? ¿Que tú no?.. .Pero este chico, ¿cómo va ir a casarse de ese modo?... ¡Que va a hacer el ridículo!

GEN. Madre me ha dicho que me explicaría cómo debe portarse un marido.

VEN. Pero, ¿es que tu madre ha sido marido alguna

Archivo Guerrero

vez? Eso es un disparate. Señores, hay que impedir esto. A este chico hay que enseñarle lo que es la vida. Hay que abrirle el camino.

TIB. Eso creo yo: que hay que abrírselo.

VEN. Y, pa ello, nadie mejor que vosotros; me vais a ayudar, ya que sois hombres casaos. Escucha, hijo mío.

MUSICA

I

VEN. Si te casas di a tu esposa
que no sea coquetilla,
pues, si lo es, seguramente
te peligra la costilla.
No la dejes nunca sola
y vigilalá, hijo mío,
que está bien que seas macho,
pero no macho cabrío.

TODOS Vigilalá,
vigilalá,
porque si no,
laralá, laralá.

II

VEN. No te fíes si tu esposa
solicita de tí un beso,
pues a lo mejor es coba
para dártela con queso.
Y si llegas a deshora
y notases cierta escama,
no te acuestes, hijo mío,
sin mirar bajo la cama.

TODOS Vigilalá, etc.

HABLADO

TOM. Pero, ¿qué le estáis diciendo al chico, sinvergüenzas?

Archivo Guerrero

VEN. Nada Tomasita.

TIR. Eran unos ligeros prolegómenos del matrimonio.

DAN. Ligerísimos.

TOM. Bueno, al comedor, que ya lo tienes todo dispuesto.

VEN. Está bien. Vuelvo a repetirte que eres un angel. Adios, hijo mío. Deja que te dé un beso en la frente.

GEN. ¡Madre, que no puedo quitarme el sombrero! ¿Pero qué mandolina es esa?

TOM. ¡Arrea, si es que te has dao del frasco de la goma!

GEN. No me tire usté, que veo las estrellas.

IND. Vas a tener que meter la cabeza en un cubo de agua caliente.

TOM. Ya puede usted ir a comer allí dentro.

VEN. No me hago de rogar. Hasta luego. *(Hace mutis.)*

DAM. Por lo visto, a la novia se le han pegao las sábanas. *(Llaman a la puerta.)*

TOM. Vamos, ya está ahí; ya era hora.

ISI. *(Entrando, en una actitud muy solemne.)* Buenos días a todos.

TOM. Caray, ya estábamos impacientes. Y el señor Romualdo, ¿qué le pasa, que no viene? ¡Caray, esa cara! ¿Pero es que ha ocurrío algo?

ISI. Sí, señora; ha ocurrío algo muy grave, que da al traste con esa boda que teníamos proyectada y que ya no puede celebrarse.

TODOS. ¡¡Eh!!

DAM. Eso no pué ser. Pero, ¿y la paella?

TOM. ¡Ay, Isidora! pero, ¿qué es lo que ha ocurrío, de anoche acá, pa que to se venga abajo?

ISI. Algo que me ha contao mi hija anoche, y que voy a contar, aunque me muera de vergüenza.

TOM. Hable usted, señá Isidora, hable usted; que no sé

Archivo Guerrero

que va usté a decirme, y quiero y no quisiera saberlo nunca.

GNE. Bueno, yo estoy que me ahogo. ¿Esque no me quiere la Paca?

ISI. No es por ahí, hijo mío. Lo que que le pasa a la Paca...

GEN. ¿Donde está la Paca? *(Entra* PACA, *vestida de novia con un gabán, muy sofocada, y corta la conversación.)*

PACA. Déjeme usté, madre, déjeme usté a mí, que lo cuente; yo, que soy la culpable, quiero pasar toda la vergüenza.

GEN. ¡Paca!

PACA. ¡Genaro! ¡No soy digna de que me mires!

TOM. ¡Pero queréis reventar de una vez! ¡Repeineta!

PACA. Muy pocas palabras, señá Tomasa. Lo que yo quería hacer con Genaro, sólo usté que es mujer, podrá disculparlo. Quería engañarle; pero no quería engañarle por mal hacer; era la vergüenza lo que me impedía hacer lo que hago ahora; antes que hacer a un hombre desgraciao, voy a soltar la lengua.

TOM. Repuñales que ya voy viendo claro.

ISI. Sosiégate, hija mía; tu madre dirá el resto. Tomasa, la Paca no es lo que es, o lo que ustés se figuran que es.

IND. ¡La Virgen!

PACA. ¡Madre!

ISI. Una hija que tiene el valor de hacer lo que vas a hacer tú antes de engañar a un hombre, es una santa. Tomasa, fuera rodeos. Genaro, hijo mío, escucha y compadécela. La Paca conoció hace cuatro años a un canalla que, después de hacerla la rosca cuatro meses, abusando de que ésta es más débil que un convaleciente de la grippe, la convenció, la engañó y la pasó...

Archivo Guerrero

TOM. ¿Qué la pasó?

ISI. ¡La pasó una cosa muy gorda!

TODOS. ¡Arrea!

ISI. Y después de engañarla el muy... ladrón, la dejó más plantada que un pino en una carretera.

GEN. *(Sin darle importancia.)* ¡Andá! ¿Y no es más que eso?

TIB. ¿Te parece poco, angelito?

TOM. Cállate, Genaro, que tú no sabes nada de estas cosas.

GEN. Yo, madre, lo que usté me ha enseñao solamente.

ISI. Anoche me lo contó a mí ésta y no sé cómo no reventé de rabia. La remordía la conciencia lo que iba a hacer; a mí me pasó igual que a ésta, y yo jamás se lo he contao a su padre. Ojos que no ven...

TIB. Tostada que te atizo.

PACA. Pero es que yo no podía hacer eso; me hubiera matao la conciencia. Usté, que es mujer, sabrá disculparme.

ISI. No llores, hija mía. Las mujeres somos muy débiles. Usté misma, señá Tomasa, me ha contao una vez que también fué usté débil.

GEN. ¡Madre!

TOM. Señá Isidora...

TIB. Cásese usté pa esto.

IND. El caso es que si esto no lo supiera nadie...

ISI. Pero es que ésta me ha confesao que aquello tuvo sus consecuencias, y que un verano que nos dijo que se iba al pueblo, lo que hizo fué marcharse a tener un rorro.

TOM. ¿De modo que has tenío un rorro?

PACA. *(Llorando.)* Dos...

TOM. ¡¡Eh!!

Archivo Guerrero

PACA. Dos veces he estado a punto de contártelo; pero me ha dao vergüenza.

ISI. ¡Canalla! Por supuesto que, si yo lo cogiera a ese granuja, lo hacía picadillo en mis manos. Y el muy sinvergüenza que, con la excusa de casarse con ésta, nos sacó pa los gastos de la boda seis mil reales... ¡su madre...! Creíamos que con él nos había caio el premio gordo, y lo que nos cayó fué un chico... ¡Granuja, más que granuja!

GEN. ¿Usté dirá lo que hago yo ahora?

IND. Chico, a mi no se me ocurre más que vayas a refrescarte a la Dehesa de la Villa; pero mandarte a la Dehesa en estas circunstancias es peligroso.

GEN. Pues, yo no veo en esto nada de particular; así es que, por mí, a la iglesia.

IND. Hombre, ¿y serías capaz?

GEN. ¿Y qué culpa tiene la pobrecilla de que la hayan engañao? Hay que disculparla.

IND. ¡Hay pa matarlo!

PACA. Se ve que tienes un corazón de dieciocho quilates.

DAM. Sí, hombre, sí; que se arregle esto, pa que no se estropee el arroz.

TOM. Pero, hombre, usté es igual que mi marido: que no piensa más que en comer. *(Sale por la puerta* VENUSTIANO. *Llevará al cuello una servilleta liada y una libreta y un chorizo en la mano.)*

VEN. Oye, Tomasa, dile que me fría otro huevo. ¡Rediez! ¿Pero qué tragedia es esta?

PACA. ¿Eh? Pero que ven mis ojos?

ISI. *(Dando un salto.)* ¡El! El seductor... El canalla...

VEN. Manolo, manda un terremotito, hijo.

TOM. ¿Qúé dice usted, señora?

ISI. Que ese hombre que está ahí...

TOM. ¡Mi marido!

Archivo Guerrero

ISI. ¡Su marido! Pues ese fué el sinvergüenza culpable de esta ruina.

TOM. ¡Mi abuela, digo mi marido! ¡Lo mato! ¿De manera que has sido tú el que has hecho desgraciado a tu hijo?

GEN. ¿Y era usted el que quería abrirme el camino?

VEN. ¡Ah! ¿Y lo dudas?

ISI. ¡Sinvergüenza! ¡Canalla! ¡Te voy a sacar los ojos! Hacer desgraciada a mi hija.

VEN. Eh, poco a poco, señora. Cuando yo conocí a su hija era ya desgraciada hacía tiempo. Yo fuí el quinto novio que subió a la casa. *(La Paca se desmaya.)*

GEN. ¡Lo mato! ¡Canalla! *(Mientras unos sujetan a la Paca, que está dando saltos en una mecedora, con un ataque, la Isidora saca la navaja de la liga. Llevará una media muy rara. Mientras, la Tomasa lo defiende.)*

ISI. ¡Déjeme usted que degüelle a un cerdo!

TOM. Que es mi esposo, señora.

ISI. Aunque sea el rey de los chinos. *Hay un poco de barullo. La Paca se agarra a la chistera de Genaro, que empieza a dar gritos, porque la lleva pegada, y en esto entra* ROMUALDO.)

ROMUALDO. Pero, ¿qué es lo que pasa?

VEN. ¡El de el Pardo!

ISI. Aquí los hombres sobran. Ahí le tienes: ese, el padre de Genaro, fué el seductor de nuestra hija.

ROM. ¡Mi madre! ¡Y yo sin salchichas en la carnicería!

TOM. ¡Romualdo!

VEN. ¡El del zurriago! ¿Y es usted el que viene a pedirme a mí explicaciones? Pues sepa usté que este mamarracho que tiene usted por esposo me lo encontré con mi señora en el Pardo buscando bellotas.

Archivo Guerrero

TOM. ¡Qué vergüenza!

ISI. ¿Tú, un hombre tan moral, que hasta me dijiste que eras de la represión de la trata de blancas?

ROM. Sí, pero repara en que ésta es morena.

PACA. Todos, todos iguales.

VEN. Bueno, ¡pues son ustés una gentecita!... ¿Y yo era el que pasaba aquí por sinvergüenza?...

IND. Señores, por Dios; la ropa sucia hay que lavarla en casa.

MAT. Pero aquí hace falta la fábrica Gal para enjabonar esto.

DAM. Aquí, lo mejor es dejarlo tó correr e irnos pa la iglesia, y lo pasao pasao, y que no se pase el arroz, que es lo grave.

GEN. Pero es que eso tampoco pué ser. Porque supónganse ustés que me caso yo con ésta y como ésta tiene un hijo de mi padre, resulta que ese hijo es mi hermano y que mi señora es mi madre, y un hombre con dos padres es muy corriente, pero con dos madres es un fenómeno. A ver, que me expliquen esto.

VEN. Tié razón el chico.

TIB. Lo mejor es que el chico sea tu hermano.

GEN. No pué ser tampoco; porque si el chico es mi hermano, ésta es su madre, y si ésta es mi madre... ¿cómo me caso yo con mi madre?

TOM. Claro que no pué ser; lo mejor es que sea tu hijo.

VEN. Te lo cedo.

GEN. Muchas gracias; pero eso de que antes de casarme tenga un hijo, también es cosa de película.

TOM. Considera que las culpas de los padres las pagan los hijos.

GEN. Está bien; arrea pa alante. Señores, vamos pa la iglesia. Vaya, cogerse del brazo.

ISI. Eres un santo.

Archivo Guerrero

TOM. Un santo.

GEN. Nada, nada; echar pa alante. Aquí no ha pasado nada. En marcha.

IND. Los hay como mantas.

GEN. Hala, que ya estará el señor cura impaciente. Usted, suegro, delante, con mi madre como en el Pardo. Tú *(por su padre)*, con mi mujer, que ha sido antes tuya. ¡Ah! Arréglate bien el ramo de azahar, que se te va cayendo. Y yo, solo.

TIB. ¡Qué grande eres, que grande!...

GEN. Así todo queda en la familia. Ahora, me caso.

DAN. Y después, al banquete; que tengo un hambre!...

MAT. Y la luna de miel, ¿dónde vas a pasarla?

GEN. Ya lo tengo pensado. Voy a la Muñoza.

TIB. A mi me parece mejor, Colmenar Viejo. *(Gritos de «¡Vivan los novios!», mientras van desfilando.»*

TELON

FIN DE LA OBRA

Archivo Guerrero

Cuplés para repetir

I

Hoy las chicas se perecen
por lograr en sus conquistas,
a esos pollos que ahora privan
que son pollos futbolistas.
Y la Inés que adora al futbol
y ve todos los encuentros,
hoy me ha dicho que suspira
por un delantero centro.

II

Un modisto muy coqueto
que no tiene clientela,
a alquilar va media casa
para no pagarla entera.
Y hoy le dice a todo el mundo
por su encargo la portera,
que el modisto del segundo
cede la parte trasera.

III

Discutían hoy en Fornos
de Cagancho en una peña,
que hoy se aprieta mas que nadie
según dice Luis Aceña.
Y al oírlo dijo uno
yo señores, con franqueza,

Archivo Guerrero

no lo creo, pues ese hombre
si es Cagancho no se aprieta.

IV.

Si algún día vas de viaje
y vuelves sin decir nada
y te encuentras con la puerta
de la alcoba muy cerrada,
en lugar de entrar de pronto
y con el oido alerta
si no quieres disgustarte
da dos golpes en la puerta

V.

Si tu esposa tiene un primo
que amenudo va á tu casa
abre el ojo, Genarito,
que no te se escape nada.
No los dejes nunca solos
si quereis ser muy felices,
pues siempre el primo a la prima,
...el refrán ya te lo dice...

VI.

Si un amigo cariñoso
come un día con tu esposa
ten cuidado, Genarito,
que es gravísima la cosa.
Exáminale las manos,
y si las tiene cochinas,
no le dejes, hijo mío
que se limpie en las cortinas.

Archivo Guerrero

OBRAS DE ANTONIO PASO (HIJO)

La Maltratada, parodia en un acto y tres cuadros.
El secreto del corredor, juguete cómico en tres actos.
El preceptor de Su Alteza, opereta bufa en un acto y tres cuadros.
La fiesta de la alegría, revista en un acto y cinco cuadros.
El cuarto verde, vodevil cómico-elegante en un acto.
El terror de las mujeres, sainete en un acto y tres cuadros.
Escribme una carta, señor cura, entremés en prosa.
Su Majestad la Verbena, humorada en un acto y cuatro cuadros.
Los cien mil hijos de San Luis, juguete cómico en tres actos.
Perico de Aranjuez, pasatiempo cómico-lírico en un acto y cuatro cuadros.
El número uno, revisla en dos actos y siete cuadros.
El gran Olavide, humorada en un acto y tres cuadros.
El capricho de una reina, caricatura de opereta en dos actos.
La señorita Tenorio, parodia lírico-bufa en un acto y cuatro cuadros.
La mesonera de Pinto, o el corregidor burlado, sainete hecho al estilo clásico, en un acto y en verso.
La cortesana de Omán, zarzuela cómica en dos actos y cuatro cuadros.
El genio de Murillo, disparate cómico en un acto y en prosa.
Freskales-Park, pasatiempo en un acto y cinco cuadros.
La chica del Aguila o zapatero a tus zapatos, sainete en un acto y en prosa.
Dinero por alhajas, entremés en prosa.
La paz conyugal, diálogo en prosa.
El deáut del «Sabañón»; diálogo en prosa.
Chiquilladas. diálogo en prosa.
La quinta del misterio, juhuete cómico en tres actos.
La mancha de la mora, sainete lírico en un acto y cuatro cuadros.

Archivo Guerrero

El cuarto de gallina, disparate cómico en tres actos.
¡No me conoces!, juguete cómico en un acto.
La casa del señor cura, disparate cómico en tres actos.
El amor de Friné, opereta en tres actos.
Rosario la cortijera, refundición dramattca en tres actos y en verso.
Los pícaros doctores o amor que vuelve a nacer, sainete hecho al estilo clásico, en un acto y en verso.
El Banco de España, juguete cómico en tues actos.
La casa de Salud, jaguete cómico en tres actos.
La reina Topacio, opereta en un acto y tres cuadros.
La piscina de Buda, zurzuela cómica en un acto y tres cuadros.
Simón y Manuelá, juguete cómico en tres actos.
La reina Patosa, comedia lírica en tres actos.
Comedias y comediantes, revista en dos actos y seis cuadros.
El engenio de papá, disparate cómico-lirico en tres actos.
La leyenda del beso, zarzuela en dos actos y tres cnadros.
Caras y caretas, juguete cómico-lírico en un acto.
Perdigón, zarzuela eu un acto y cuatro cuadros.
Tutankamen, zurzuela bufa en dos actos y cinco cuadros.
El Tenedor, juguete cómico en tres actos.
Mi tía Javiera, juguete cómico en tres actos.
El chico de la Encomienda, sainete en dos actos;
La Veneciana, comedia lírica en tres actos.
El valle de Josafat, vodevil en un acto y dos cuadros.
La hija de Diez, enredo en tres actos.
Las mujcrus de Lacuesta, humorada en un acto y cuatro cuadros.
¡Que viene el guarda!, entremés en prosa.
¡Quietos un momento!, entremés en prosa.
Mi casa, juquete cómico en tres actos.
¡Me casó mi madre!, sainete en un acto.

Archivo Guerrero

OBRAS DE FRANCISCO G. LOYGORRI

La Compañía de Jesús, zarzuela cómica en un acto y tres cuadros.

¡Adios, Facundo!, juguete cómico en dos actos.

El gran bajá, humorada en un acto y cuatro cuadros.

¡Dichosa verbena!, pasatiempo en un acto.

La hora tonta, humorada en un acto y cinco cuadros.

Los bolchevipues, entremés en medio acto.

¡La Karaba...!, revista de varietés en en un acto.

La mujer chic, revista de frivolidades en dos actos y siete cuadros.

La hora azul, revista en dos actos.

Las mujeres de Lacuesta, humorada en un acto y cuatro cuadros.

El toque de diana, humorada en un acto y cinco cuadros.

¡Que viene el guavda!, entremés en prosa.

¡Quietos un momento!, entremés en prosa.

¡Me casó mi madre!, sainete en un acto.

Archivo Guerrero

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ACÚSTICA
ARCHIVO

Archivo Guerrero

Precio, UNA peseta

Archivo Guerrero